

10. El Fundamento Bíblico para El Crecimiento en La Multiplicación del Ministerio

Los últimos cuatro temas han analizado cuatro de las cinco prioridades que se le dieron a Moisés para ayudarle a desarrollar un liderazgo piadoso. Hemos visto que las cuatro prioridades también son prioridades para ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales. Lo mismo es cierto para la quinta prioridad dada a Moisés. Para repasar estas cinco prioridades tal como se aplican a nuestros hijos, debemos:

- orar por nuestros hijos
- ayudar a nuestros hijos a crecer en conocimiento
- ayudar a nuestros hijos a crecer en carácter piadoso
- ayudar a nuestros hijos a crecer en habilidades ministeriales
- compartir el ministerio con nuestros hijos

Hoy, nos enfocaremos en la quinta de estas prioridades mientras analizamos los principios bíblicos sobre compartir el ministerio con nuestros hijos.

En Éxodo 18:21, se le dijo a Moisés: “Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez..” A Moisés se le dijo que compartiera el ministerio con hombres calificados. Estamos llamados a ayudar a nuestros hijos a ser espiritualmente calificados y, luego, compartir el ministerio con ellos para que sean equipados para el ministerio a lo largo de sus vidas. El versículo comienza diciendo qué cualidades de carácter debía usar Moisés al desarrollar y seleccionar a los hombres con quienes compartiría el ministerio. Necesitamos desarrollar estas cualidades de carácter en nuestros hijos si queremos verlos desarrollar un ministerio efectivo a medida que maduran.

Primero, a Moisés se le dijo que seleccionara hombres capaces. La palabra que se traduce como “capaces” se usa doscientas cuarenta y cuatro veces en el Antiguo Testamento. En Génesis 47:6, leemos: “La tierra de Egipto delante de ti está; en lo mejor de la tierra haz habitar a tu padre y a tus hermanos; habiten en la tierra de Gosén; y si entiendes que hay entre ellos hombres capaces, ponlos por mayores del ganado mío.” Aquí, vemos que la palabra se traduce como “capaces” para ser el mayoral sobre el ganado del Faraón. Esto significaba que esta persona era capaz de liderar a otros. En Proverbios 31:10, se usa la forma femenina para hablar de una mujer virtuosa. “Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas”. En estos dos versículos, vemos que estas son personas que se han calificado para liderar a otros debido a su habilidad y carácter. Queremos ayudar a nuestros hijos a desarrollar el carácter y la habilidad para liderar a otros.

Segundo, a Moisés se le dijo que seleccionara hombres que temieran a Dios. Esto habla de tener reverencia por Dios. También queremos ayudar a nuestros hijos a desarrollar reverencia por Dios. Esto generalmente solo sucederá a medida que nuestros hijos vean que nosotros tenemos reverencia por Dios. Al observar nuestro ejemplo, hay dos características clave que queremos desarrollar en sus vidas para que se conviertan en adultos que temen a Dios. En Juan 4:24, Cristo le dijo a la mujer samaritana: “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” Luego, en Efesios 4:15, leemos: “sino que siguiendo la verdad en amor,

Serie Creciendo Familia Piadosas – Desarrollando El Fundamento Bíblico Para Una Familia Piadosa 10. “El Fundamento Bíblico para El Crecimiento en La Multiplicación del Ministerio” Actualizado en Agosto de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Citas bíblicas tomadas de la versión Reina-Valera 1960®. Derechos de autor © 1982 por Thomas Nelson. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.” Ayudamos a nuestros hijos a aprender a temer a Dios cuando les mostramos a hablar la verdad en amor, para que se desarrollen espiritualmente y adoren al Señor en espíritu y en verdad.

Tercero, a Moisés se le dijo que seleccionara hombres de verdad. Cristo explicó cómo desarrollamos a las personas para que hablen la verdad, en Juan 8:31-32. Esos versículos dicen: “Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” Nuestros hijos se convierten en personas capaces de hablar la verdad a medida que les mostramos, con el ejemplo, la importancia de permanecer en la Palabra de Dios. A medida que ayudamos a nuestros hijos a aprender a permanecer en la Palabra de Dios, estudiándola con ellos, memorizándola con ellos, mostrándoles cómo meditar en la Palabra y ayudándoles a aprender cómo aplicar la Palabra de Dios a sus vidas, estos versículos nos dicen que la Palabra de Dios también los hará libres.

La afirmación de que la Palabra de Dios los hará libres es clave para entender. Génesis 3:10 dice: “Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.” Cuando Adán pecó, fue controlado por el miedo, la culpa y la vergüenza. Cada persona desde Adán ha sido motivada por ese mismo miedo, culpa y vergüenza. Cristo quiere transformar a nuestros hijos y liberarlos de esas consecuencias originales del pecado. Gálatas 5:13 explica lo que esta libertad hará por sus vidas, cuando dice: “Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.” A medida que nuestros hijos crecen en su comprensión de la libertad que *tienen* en Cristo, se convertirán en individuos guiados por el amor, en lugar de ser individuos impulsados por el miedo.

Cuarto, a Moisés se le dijo que seleccionara hombres que aborrecieran la avaricia. 1 Timoteo 6:6-8 dice: “Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.” Aquí, vemos que queremos mostrar a nuestros hijos cómo estar contentos con lo que el Señor les ha dado. Luego, 1 Timoteo 6:9-10 dice: “Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas que hundén a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.” Aquí, vemos que el deseo de riquezas hace que las personas caigan en tentación y en un lazo. Esas son cosas que queremos que nuestros hijos aprendan a evitar en sus vidas.

Quinto, Moisés debía seleccionar personas para ser líderes de grupos de varios tamaños. La unidad básica para el liderazgo de grupos es diez, ya que a Moisés se le dijo que seleccionara líderes de diez, cincuenta, cien y mil. Una de las cosas que queremos mostrarles a nuestros hijos es aprender a liderar un grupo de diez personas. Luego, si también les mostramos cómo desarrollar a cada una de esas diez personas para que puedan aprender a liderar un grupo de diez, multiplicaremos su ministerio y servicio para el Señor.

Un principio clave para ayudar a nuestros hijos a aprender a liderar un grupo de diez personas se

Serie Creciendo Familia Piadosas – Desarrollando El Fundamento Bíblico Para Una Familia Piadosa 10. “El Fundamento Bíblico para El Crecimiento en La Multiplicación del Ministerio” Actualizado en Agosto de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip
Citas bíblicas tomadas de la versión Reina-Valera 1960®. Derechos de autor © 1982 por Thomas Nelson. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados.
Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

da en Marcos 10:42-45, donde leemos: “Mas Jesús, *llamándolos*, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.” Ayudamos a nuestros hijos a aprender a convertirse en líderes piadosos mostrándoles cómo convertirse en siervos de todos.

Una persona que arrea a la gente los empujará hasta que puedan apartarse del camino. Una persona que guía a la gente puede llevarlos tan lejos como él mismo ha llegado. Una persona que sirve a la gente puede ayudarlos a desarrollar todo su potencial. A medida que les mostramos a nuestros hijos cómo servir a otras personas y ayudar a esas personas a desarrollar todo su potencial, los estamos equipando para liderar un equipo. Luego, para liderar un equipo de manera efectiva, necesitan entender su propósito en la vida.

Ayudamos a nuestros hijos a desarrollar un propósito en la vida a medida que les mostramos cómo poner en práctica 1 Corintios 10:31 en sus vidas. Ese versículo dice: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.” A medida que ayudamos a nuestros hijos a enfocarse en traer gloria a Dios en todo lo que hacen, el Señor puede obrar en sus vidas y a través de sus vidas de una manera poderosa. Necesitamos mostrarles a nuestros hijos que Dios puede obrar en sus vidas y, luego, a través de sus vidas. Luego, necesitamos ayudarles a entender que el Señor quiere hacer que sus vidas cuenten para la eternidad.

Muchos padres empujan a sus hijos hacia el éxito mundano. Debemos elegir guiar a nuestros hijos a construir una relación amorosa con Cristo que les dé el poder de impactar las vidas de otros para la eternidad. Cuando era niño, una frase que escuchaba a menudo de mis padres era: “Solo una vida pronto pasará. Solo lo que se hace para Cristo perdurará”. Como padres, nuestro deseo debería ser ayudar a nuestros hijos a aprender a hacer que sus vidas cuenten para la eternidad.

Efesios 3:20-21 dice: “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.” Pablo dijo estas palabras después de dar cinco cosas por las que oró por Los Cristianos en Éfeso. Pablo oró por las siguientes cinco cosas para sus hijos espirituales:

Primero, que fueran fortalecidos con poder por Su Espíritu en el hombre interior.

Segundo, que Cristo habitara en sus corazones, por la fe.

Tercero, que estuvieran arraigados y cimentados en amor.

Cuarto, que conocieran el amor de Cristo que excede a todo conocimiento.

Quinto, que fueran llenos de toda la plenitud de Dios.

Pablo sabía que, a medida que oraba regularmente para que estas cosas se hicieran realidad en las vidas de sus hijos espirituales, el Señor haría grandes cosas en sus vidas y a través de sus vidas. De hecho, el Señor haría mucho más de lo que jamás podrían imaginar, porque sería el poder del Señor, en lugar de su fuerza humana, obrando en sus vidas. El resultado sería que ellos también

traerían gloria a Cristo por lo que el Señor logró a través de sus vidas. Que el Señor los bendiga ricamente mientras oran por el crecimiento espiritual de sus hijos y les muestran cómo desarrollar y liderar un equipo que pueda trabajar unido para servir al Señor.